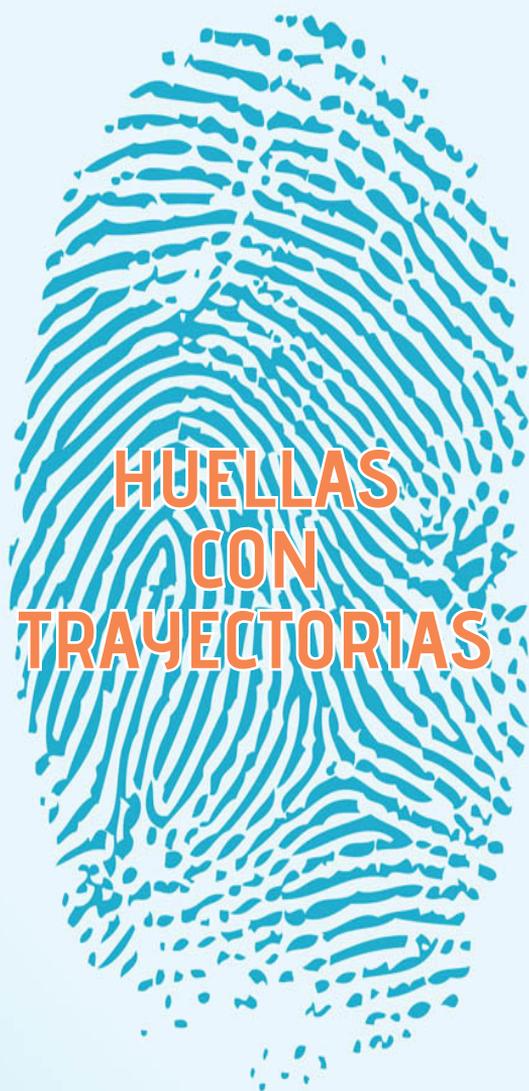


NEWSLETTER N° 39

Publicación electrónica de la Facultad de Ciencias Sociales – UNCPBA ISSN 1850-261X



Patricia
Madrid

María del
Carmen
Langiano

Ariel
Gravano

Alicia
Villafañe

Sociales 30 años

Facultad de Ciencias Sociales UNICEN

PATRICIA MADRID ES UNA DESTACADA PROTAGONISTA DE LA HISTORIA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Patricia Madrid es una destacada protagonista de la historia de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNICEN, que este año cumplió sus 30 años. Patricia ha desarrollado una larga carrera docente en nuestra Facultad. Entre 1990-1996 se desempeñó como

JTP en las asignaturas Teoría arqueológica y Arqueología de grupos cazadores-recolectores americanos.

Posteriormente, desde 1996 cubrió el cargo de Profesora Adjunta en las cátedras Arqueología de grupos cazadores-recolectores americanos y Arqueología Argentina II, dictando clases en esta última asignatura hasta 1999. Desde ese momento, se desempeñó como Profesora Titular Ordinaria en la asignatura Arqueología de grupos agricultores americanos. Sus actividades docentes estuvieron acompañadas por un fuerte compromiso con la investigación científica. Así, formó parte de numerosos proyectos vinculados al Departamento de Arqueología y al INCUAPA, financiados por distintas entidades (PIP-CONICET, ANPCyT, UNICEN). Si bien participó en el desarro-

PATRICIA MADRID

llo de diversos aspectos de la arqueología de cazadores-recolectores pampeanos, se destaca su incursión en temas relacionados con la tecnología lítica y cerámica, así como con el arte rupestre. Además, fue directora y codirectora de proyectos nacionales relacionados a temas de educación e identidad local (PICTO- 2008-2011), así como otros vinculados con el desarrollo de la arqueología histórica, como Arqueología del Fuerte Blanca Grande, Partido de Olavarría (UNCPBA-1992-1997). Por otra parte, fue codirectora del proyecto de cooperación internacional Argentina-Francia, FACSO, UNICEN, Argentina y Universidad de Rennes 1, Francia, durante los años 1999-2002 (SECyT-ECOSud). A su vez, realizó estadias de investigación en el exterior, en el Departamento de Arqueología de la Universidad de Southampton, en Inglaterra, y en distintas oportunidades en el laboratorio "Civilisations Atlantiques et Archéosciences", Universidad de Rennes 1, en Rennes, y en la "Maison René Ginouvés, Archéologie & Ethnologie", Universidad de Paris X, en París, Francia. Fruto de esta intensa actividad, Patricia ha publicado más de 50 artículos y capítulos de libro, participando además en la organización de eventos científicos y de tareas editoriales.



La docencia, investigación y extensión fueron sólo algunas de las tareas que Patricia llevó a cabo en la Facultad. Con gran compromiso, realizó actividades vinculadas con la gestión en diversas oportunidades.

Fué miembro Titular Docente del Honorable Consejo Académico de la FACSO en los periodos 1999-2001, 2003-2005, 2007-2009, 2009-2011, 2011- 2013 y 2013-2015. Además, fue miembro del Consejo Superior entre 2001-2003 y 2005-2007. Fue Directora del Departamento de Arqueología desde 2005 al 2016. Entre las múltiples tareas ejercidas y logros del departamento durante su gestión, se destaca la modificación del Plan de Estudios de la Licenciatura en Antropología con orientación Arqueología y su reglamentación en el año 2014.



La huella que deja Patricia trasciende la enorme actividad que antes hemos mencionado. Cualquier semblanza de ella estaría incompleta si no mencionáramos el destacado rol que cumplió como formado-

Destacada protagonista de la historia de la Facultad de Ciencias Sociales.

ra de recursos humanos. Algunos de nosotros estudiamos en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP) y ya desde el primer año de nuestras carreras Patricia nos alentó, promoviendo nuestra participación en trabajos de campo y de laboratorio. Sin duda, esta experiencia temprana y la confianza que depositó en algunos de nosotros fueron centrales para terminar de definir vocaciones. Esta actitud se incrementó con creces en la FACSQ, donde todos los estudiantes siempre dispusieron de su tiempo y conocimiento. Más allá de las múltiples ocupaciones que Patricia tenía cada vez que venía a esta casa de estudios, siempre se destacó por su dedicación y entusiasmo en el intercambio de ideas y extensas charlas, tanto con alumnos como con profesionales de la institución.

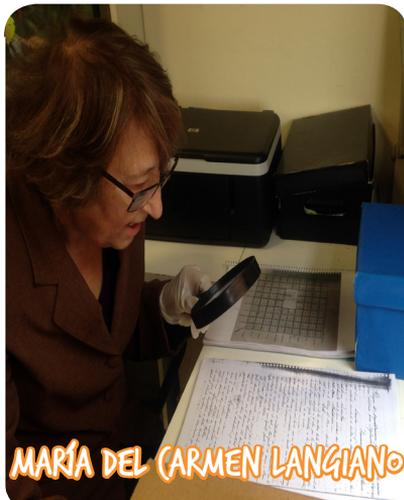


Nunca le importó si su dirección era formal o si tenía algún reconocimiento académico que engrosara su CV: siempre dedicó gran parte de su tiempo a escuchar y aconsejar y se preocupó genuina y desinteresadamente por cada integrante del Departamento de Arqueología. Fue una activa luchadora para que la planta docente de nuestra carrera fuese progresivamente ocupada por los recursos propios de nuestra Facultad. Su alto compromiso académico y político ha dejado su impronta en cada uno de los espacios que ocupó. Así recordaremos su paso por la Facultad: asérrima defensora de la educación pública, generosa, apasionada y enérgica. Muchas gracias por tu tiempo y por enseñarnos tanto.

LEER MÁS

Patricia Madrid en Newsletter nº 7

MARÍA DEL CARMEN LANGIANO COMPROMETIDA CON LAS CIEN- CIAS SOCIALES



La Facultad de Ciencias Sociales (UNICEN) debe en gran parte sus 30 años de vida a aquellos primeros alumnos que creyeron en este proyecto y que se comprometieron con el mismo. Éste es el caso de la Dra. María del Carmen Langiano. Residente de Loma Negra, egresada de la Escuela Normal Nacional José Manuel Estrada (Olavarría), se

formó en el Instituto de Formación Docente de Magisterio Superior como Maestra Normal Superior en Ciencias de la Educación. Posteriormente, se capacitó en el Instituto Superior de Formación Docente N° 22 de Olavarría para ejercer funciones directivas y técnicas en Ciencias de la Educación. Luego, obtuvo el título de Docente Especializado en Investigación Educativa de Ciencias de la Educación en el Instituto de Formación Docente N° 27 (Bolívar). Simultáneamente, a sus múltiples tareas y responsabilidades como docente, cuando se crea la Facultad de Ciencias Sociales, se inscribe como alumna de la Carrera Antropología con orientación Arqueología, obteniendo el título de Licenciada en 1994. Fue la primera egresada de la carrera (junto a Pablo Ormazabal) y su tesis se refirió a aspectos de la tecnología cerámica, sobre la base del estudio de colecciones que se encuentran depositadas en el Museo del Club de Pesca de Lobería.

MARIA DEL CARMEN LANCIANO

Además de su extensa trayectoria como docente en niveles medios, tuvo una importante participación en el dictado de clases en la FACSΟ. En 1998, se desempeñó como Ayudante de primera en el "Seminario de Etnohistoria". Posteriormente, fue Jefe de Trabajos Prácticos en el Seminario de análisis arqueológico denominado "Arqueología de las sociedades indígenas post hispánicas". En 2004 ocupó el cargo de Jefe de Trabajos Prácticos en el Seminario "Antropología y Arqueología rural de sitios del siglo XIX al sur del Río Salado Bonaerense" y entre 2004 y 2009 ocupó el mismo rol en la Cátedra "Fundamentos de Antropología". Entre 2006 y 2008 dictó el seminario "La memoria colectiva y la invención de la tradición: acercamiento a la historia local" en la Escuela Nacional Adolfo Pérez Esquivel (UNICEN). Desde 2009 se desempeñó como Profesora Adjunta en la Cátedra "Fundamentos de Antropología" y en 2014 como Profesora Adjunta en la Cátedra "Seminario de Etnohistoria". A pesar de esta fuerte impronta en docencia, María del Carmen siguió adelante con su formación en investigación. En octubre de 2015 se doctoró en la FACSΟ-UNICEN, siendo el título de su tesis "Documentos y registro arqueológico en sociedades de frontera: la pampa bonaerense entre 1850 y 1880".



Desde 1994 participó en diferentes proyectos de investigación. Uno de ellos es el "Proyecto Investigaciones del Fuerte Blanca Grande" (1994-1998), donde estuvo a cargo del análisis de lozas y cerámicas recuperadas en las excavaciones. También estuvo fuertemente comprometida con el proyecto "El camino de los indios a Salinas" (2000-2002), donde realizó excavaciones, recopilación de documentación etnohistórica y análisis de diferentes ítems arqueológicos. En el 2003 se incorporó al INCUAPA, desarrollando investigaciones vinculadas con la etapa Postconquista y en temas relacionados con educación e identidad local. En 2009 la Municipalidad de Olavarría y la FACSΟ firmaron un convenio para realizar el Sendero interpretativo

Comprometida con las ciencias sociales.

arqueológico e histórico del casco fundacional del Olavarría, del cual María del Carmen fue una de las investigadoras responsables. Formó parte también del grupo Patrimonia en la elaboración del guión de la Muestra "Olavarría antes de Olavarría". Además, participó en innumerables actividades de extensión, servicios y transferencias, mediante la concreción de diferentes convenios celebrados entre la FACSO y los municipios de Olavarría, Tandil, Azul, Alvear, Coronel Suárez, Lamadrid, 9 de Julio, Bragado y Los Toldos.



María del Carmen Langiano ha publicado trabajos en revistas y libros académicos, participó de numerosas reuniones científicas (regionales, nacionales e internacionales) y organizó congresos y jornadas.



Desde una perspectiva más personal, los que la hemos tratado en todos estos años no podemos dejar de destacar su carácter afable, jovial y su actitud solidaria. Ha sido y es una excelente compañera de estudios, trabajos de campo y viajes a congresos. La nueva etapa que inicia a partir de su retiro seguramente no detendrá su interés por la arqueología y por participar de las actividades científicas y académicas, ni nos privará de su grata compañía.

LEER MÁS

[María del Carmen Langiano en Newsletter n° 12](#)
[Newsletter n° 29](#)

ARIEL GRAVANO: MÉTODO, CANTO Y EMANCIPACIÓN



No es tarea sencilla resumir el paso de Ariel Gravano por la Facultad de Ciencias Sociales de la UNICEN. No sólo por lo largo de su Curriculum Vitae sino también porque con él hemos aprendido muchas cosas, más de las que podemos resumir aquí. Sobresale de Ariel su capacidad de realizar múltiples tareas con alta eficiencia en todas ellas. Esto lo convierte en un antropólogo riguroso, creativo, paciente y exigente que no confía en las

cosas que se hacen rápido, cuál trámites. Gravano sólo confía en dinámicas que habilitan los aprendizajes sólidos y efectivos. El Dr. Gravano es severamente bueno en lo que hace: enseñar e investigar. Nótese que la severidad es aquí un adverbio y no un adjetivo. Lo *gravano*, tal como se conoce en la Facultad al resultado de esta manera de hacer ciencia, se compone de una predisposición metodológica, epistemológica y teórica a exotizar lo dado

ARIEL GRAVANO

para cuestionarlo y contribuir así con los procesos de construcción de otros mundos posibles, cimentados en la idea de emancipación. No se trata sólo de verificar que las condiciones urbanas de existencia no propician tal libertad (*chocolate por la noticia*) sino de imaginar, con preguntas científicas, la sociedad que pueda hacerlo. En eso consiste el motor de su incansable trabajo y su antropología urbana. De ahí, que la imaginación antropológica y la mirada interpretativa dialéctica sean tan importantes en su enfoque. Esta perspectiva ha tenido una honda influencia en investigaciones que exceden su campo de formación. Ha colaborado con arquitectos, ingenieros, educadores, sociólogos, comunicólogos, arqueólogos, y sobre todo "ciudadanos de a pie". A contrapelo de la tendencia estructural, se caracteriza por ser un pensador amplio y expansivo. Coincide su paso por nuestra Facultad con un momento de la historia –local y global– que nos exige superar la propensión a la segmentación, tanto científica como social. El lado A y el lado B del disco que es la vida

de Ariel Gravano ha estado haciendo exactamente eso durante al menos un puñado de décadas de los siglos XX y XXI.

Lado A



*Una mattina mi son' svegliato,
o bella,
ciao! bella,
ciao! bella,
ciao, ciao,
ciao!
Una mattina mi son' svegliato,
e ho trovato l'invasor.*

Ariel Gravano nació dos años después de finalizada la 2ª Guerra Mundial. Durante esta contienda se gestaron los versos que los partisanos italianos entonaban para darse coraje al combatir al fascismo.

por ARIEL GRAVANO



Ariel se formó como antropólogo en la Universidad de Buenos Aires en las décadas de 1960-70. Entre 1990-2018 se desempeñó como profesor e investigador en la Facultad de Ciencias Sociales, en las carreras de Antropología Social, Comunicación Social y Relaciones Laborales, así como en la Maestría en Antropología Social y en la Especialización en prácticas socio-educativas.

Ejerció la docencia en materias como Antropología Sociocultural II (1990-1992), Antropología Urbana (1991-2018), Comunicación Masiva y Cultura Popular (1992-2000), y los seminarios de Antropología Organizacional (desde 2003) y Antropología de lo Público (2014-2017). También actuó en proyectos de extensión en escuelas de

Olavarría (1995-1999) y dirigió "Facilitación de la gestión social en las políticas educativas y de salud: diseño de modos participativos y eficaces de gestión en la región" (2005) y "Memorias barriales en acción" (2014-2015).

Ha dirigido un gran número de investigaciones con financiamiento de organismos de Ciencia y Técnica. Entre 2010 y 2018, estuvo



al frente del NACT Producciones e Investigaciones Comunicacionales y Sociales de la Ciudad Intermedia (PROINCOMSCI), promoviendo el aumento de becarios y tesis de grado y postgrado concluidas. Actualmente, dirige la línea Antropología de ciudades medias del centro bonaerense: sistema urbano, imaginarios sociales y tramas de poder. También dirigió proyectos en las Universidades de Buenos Aires y Mar del Plata, y se desempeñó como consultor en iniciativas municipales de mejoramiento de la calidad de vida local a partir del estudio de los imaginarios urbanos. Esto le ha permitido desarrollar un profundo conocimiento de los sistemas de creencias de diversas ciudades de la región. Tal esfuerzo nutrió de una manera inestimable a las sucesivas generaciones de antropólogos y comunicadores

formados en Olavarría en diversos temas.

Es autor de 4 libros, 5 compilaciones, 19 capítulos de libro, 31 artículos, 61 ponencias y 20 conferencias. También dirigió, entre otras, la carrera de investigadora en CONICET de Ana Silva (egresada de la Lic. en Comunicación de la FACSO y Dra. en Antropología), 17 becas de grado y postgrado, 6 tesis de doctorado (4 de egresados de la FACSO), 5 de maestría (1 UNICEN) y 16 tesis de licenciatura de Comunicación y de Antropología Social (todas de la FACSO).



Es investigador del CONICET desde 1992. En 2016 le llegó la jubilación. Pero el organismo decidió contra-

tarlo, manteniéndolo en actividad. Por este motivo, el año 2018 lo encontró dando una pelea crucial en la Comisión Asesora de ingresos a Carrera del Investigador en la trinchera de la defensa de la disciplina antropológica y del controversial tema de los criterios de evaluación. Su excepcionalidad como docente y sus criterios metodológicos se evidenciaron desde su llegada a la Facultad. A principios de los 90 promovió los registros de campo en sus cursadas, un ejercicio que colocaba por primera vez en foco antropológico y comunicacional las prácticas cotidianas de una ciudad como Olavarría.

Estas resultaron ser las experiencias

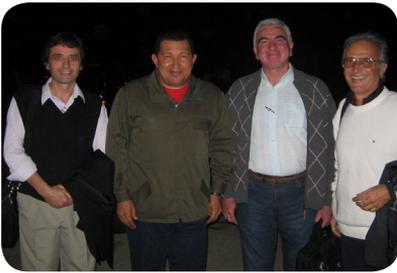
ARIEL GRAVANO

de campo de muchxs estudiantes y el primer contacto con un método de producción de conocimiento destinado –mediante una estrategia iterativa -a des-opacar obviedades y advertir su articulación con la producción cultural local. La exotización *de la vuelta del perro, los atrases y delantes de las ciudades* son de las más evocadas. Fueron esos los comienzos de una indagación que fue afianzándose y profundizándose mediante la conformación de los primeros grupos de investigación sobre Imaginarios Sociales Urbanos de y en las ciudades de rango intermedio. Una primera piedra arrojada al agua, que se amplificó hasta incluir otros centros urbanos de la región y que impulsó la producción de conocimiento en un área de vacancia que requería de una problematización específica: las ciudades medias bonaerenses.

Sus clases de Antropología

Sociocultural II, Antropología Urbana y Antropología Organizacional son recordadas como un festín didáctico por aquellos dispuestos a disfrutar de su talento talleril y de su manejo conceptual. Como un partisano, Gravano invita a arremeter contra los núcleos rígidos de creencias. Promueve así las rupturas de sentidos dados y la transformación de las dinámicas institucionales inerciales que obstaculizan los procesos de mejora continua.

En cada clase, cada concepto, cada tema abordado se evidencia su compromiso con el método. Lleva un tiempo entender al servicio de qué está toda esa rigurosidad. No es un capricho, una casualidad ni un atributo de la personalidad. Es resultado de una pedagogía de la emancipación que construye como protagonista al aprendiz y no al maestro. Y que Gravano, como buen aprendiz, ha perfeccionado como un maestro.



El nivel teórico de su producción es notable. A pocos días de cumplir sus 70 años presentó en el GT Antropología de ciudades medias en las VI Jornadas de Antropología Social del Centro (JASC, 2017) una ponencia de lujo titulada “Cauciones epistemológicas para el trabajo con imaginarios urbanos”, sobre la que muchos seguimos aún pensando. Probablemente, la asimilaremos

recién dentro de unos años. Trabajar con Gravano implica una gran dosis de no entenderlo todo en el momento. Esto es inherente a su metodología de construcción de conocimiento a partir de incógnitas y enigmas. En diciembre de 2018 expuso en Ecuador junto a investigadores latinoamericanos de teoría urbana su “Propuesta para una conceptualización histórico-simbólico-estructural de lo urbano” en el marco del encuentro sobre “Pensamiento urbano neoliberal y despolitización de la teoría”. Dada la actualidad y la vigencia de los problemas que viene investigando desde hace tantos años resulta imprescindible su aporte a los debates latinoamericanos contemporáneos. Conmueve su vitalidad y su compromiso con la tarea.

Lado B



*Y esa luna que amanece
alumbrando pueblos tristes,
qué de historias, qué de penas,
qué de lágrimas me dice.*

Desde 1970, Ariel es barítono en el Quinteto Tiempo. La canción popular latinoamericana lo ha llevado a visitar países como Chile, Uruguay, México, Cuba, Santo Domingo, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Paraguay, Canadá, Finlandia, Italia, Alemania, y casi todas las provincias argentinas. De hecho, la primera vez que pisó suelo olavarriense -mucho antes de ser profesor- lo había hecho como mú-

primer libro - "El silencio y la porfía"- a entender el fenómeno. En las V JASC nos deleitó con una interpretación de "Pueblos tristes", cuya letra del venezolano Otilio Galíndez encabeza este apartado. La cantó junto a Rosana Guber. La melodía se grabó en quienes asistimos al evento. Resultó un momento cálido, protagonizado por dos *grossos* de la Antropología nacional, que permitió a los más jóvenes conocer un repertorio popular gestado en otras décadas.



sico. Se puede escuchar al Quinteto junto a Mercedes Sosa aquí: <http://www.quintetotiempo.com.ar/Videos.html>

Desde hace mucho tiempo, los pueblos escriben, interpretan y entonan cantos que hablan de sus penas. Las canciones populares nos recuerdan lo que las teorías a veces (sospechosamente) olvidan. Sin embargo, la historia y la cultura de las ciudades medias demuestran que existen también momentos de alegría, lucha y superación en estos pueblos. Algunos de ellos para *muches de nosotros* se vinculan a que exista la Facultad de Ciencias Sociales en Olavarría.

Este es el lado B de Gravano que siempre ha sorprendido a los cursantes de sus materias: el artista. La canción popular ocupa en su vida un lugar tan importante que dedicó su

Y un profesor de la calidad de Ariel Gravano en ella.

Bonus Track



Adelante. Con esta palabra, Ariel nos ha impulsado en reiteradas oportunidades a desafiarnos, a re-pensar aquello que creíamos resuelto, o nos ha alentado a terminar algún trabajo que nos estaba quemando los pelos. En lo personal, le agradezco abrirme las puertas de su grupo de trabajo, y haber hecho de ello una de las experiencias más enriquecedoras en mi formación de Licenciatura al dirigir, además, mi tesis. Me gustaría destacar sus aportes para el fortalecimiento de la perspectiva antropológica, en una compleja pero curiosa aventura que nunca termina. Encontré en él un docente que nos invita a construir, participar, y también a pensar en aquellas cosas que no nos parecen tan sencillas pero que, luego de batallar contra ellas, enriquecen nuestro modo de ver el mundo. Considero que Ariel, además de ser un profesional comprometido con las tareas académicas, también nos enseña que el aprendizaje se nutre valiosamente de las simples cosas. Y eso, no es algo que se encuentre a diario. Siempre nos invita a re-pensar nuestras investigaciones y también a nosotros mismos con generosidad, entusiasmo y una genuina predisposición a emprender nuevos desafíos. No quisiera pasar inadvertida la calidez de su acompañamiento. Gracias por ese siempre alentador y diáfano Adelante. (Karen, Lic. en Antropología).

Aún antes de ponerme a trabajar en la tesis con él ya sabía que me iba a ayudar a organizarme, por cómo era como profesor. Elegí trabajar con él porque yo venía muy enroscada pensando mi tema, el almacén de barrio y la práctica del fiado, dándole vueltas siempre a lo mismo, sin entender yo misma para dónde quería ir con eso...Y un día, totalmente mareada en ese mundo de símbolos y relaciones sociales, Ariel me pregunta “Pero ¿por qué la gente pide fiado?” Y yo le contesto dudando: “Y...porque no llegan a fin de mes”. Y me retruca “¿Y por qué no llegan a fin de mes?”. Y le respondo después de pensar un rato: “Y...porque el sueldo no les alcanza”. E insiste: “¿Y por qué el salario no les alcanza?”... Gracias a un encadenamiento de preguntas así, insistentes, molestas y sistemáticas, pude llegar a comprender lo elemental del fenómeno del fiado que se me había perdido por eludir lo básico, lo histórico-estructural del asunto: por qué el fiado existe como fenómeno en ciudades como la nuestra. A mí eso me hizo un click fenomenal. Empecé a entender todo de manera más concreta. (Inés, doctoranda en Antropología)

Aprendí tantas cosas con Ariel. La importancia de la pausa es una. Formular una respuesta a sus preguntas requiere necesariamente de tomarse unos (cuantos) minutos. La primera reacción suele ser la fruncida de ceño, seguido del pensamiento “¿¿Qué me está preguntando?? ¡No cazo una!” Pero

Ariel Gravano: Método, canto y emancipación

luego de la pausa que exige necesariamente recordar anteriores encuentros, talleres, clases, reuniones de tesis y charlas de pasillo, me doy cuenta que ha logrado que haga lo posible y, lo no tan posible, para que llegue por mis propios medios a generar una buena reflexión. Revestidas de un halo de misticismo que desconciertan y que forman parte del proceso de construcción del saber antropológico, ayudan a entender qué es eso de la dialéctica. Son clases que se recordarán por el resto de los días, porque arrebatan la comodidad y empujan a la búsqueda de otro plano. En ellas esforzarse poquito no alcanza porque podemos exigirnos más. Allí, aprendemos sobre la importancia de la responsabilidad. Sus clases des- arman y arman, incomodan y generan comodidad, contracturan y des- contracturan, son serias y graciosas, y sobre todo muestran el compromiso, el esfuerzo y las ganas con que están preparadas.

(Daiana, estudiante de Antropología)

Intentaba trabajar con la noción de cultura popular de Bajtin y no lograba articularla empíricamente. Una y otra vez Ariel leía mis registros de campo y solamente me indicaba: “hay mucho material allí para trabajar”. Sólo eso. Y por enésima vez me sugería “leé Bajtin”. La fotocopia de la Intro de La cultura popular en la Edad media y en el Renacimiento había pasado por mis ojos pero aún no formaba parte de mi sombra. Meses pasaron. Hasta que uno de esos días mágicos, sin saber cómo, el viejo Mijail empezó a dibujarse en mis registros, armando un esqueleto de entendimiento... Ariel leyó mi análisis, dibujamos la estructura en el pizarrón, expliqué a las apuradas cómo iba desarrollando y ordenando el ovillo enmarañado con pretensión de tesis. Asentía, muy conforme, y preguntaba.

Repregunté a mi vez: -Ariel ¿por qué no me dijiste antes cómo hacerlo?- casi con el sentimiento de haberme demorado bastante en la búsqueda de lo que consideraba un hallazgo interesante.

-Porque si lo hacía te quitaba el placer del descubrimiento- dijo riéndose. Y le agradecí en silencio.

(Silvia, seguidora setentista del Quinteto Tiempo (y en el dos mil también) y docente investigadora antropocomunicacional)

Conocí a Ariel Gravano inicialmente como docente, ya que en ese momento dentro del plan de estudios de Comunicación Social él estaba a cargo de las asignaturas Antropología Urbana y Comunicación Masiva y Cultura Popular. El paso por esas materias me abrió una nueva perspectiva sobre la carrera, porque contribuían a la profundización de un abordaje crítico y dialéctico de los procesos comunicacionales, que me sigue pareciendo fundamental. De hecho, el trabajo final de Antropología Urbana fue el germen de lo que luego desarrollaría como investigación en el posgrado, y que sería el comienzo de un largo (!) recorrido junto al Ariel investigador y formador

ARIEL GRAVANO

de investigadores. Un tiempo en el que agradezco haber podido asomarme y compartir mucho de su manera de mirar e interrogar aquello que estudiábamos, y que sin dudas se plasma en su escritura, en su forma de conceptualizar, de construir imágenes discursivas, de metaforizar: un decir a la vez un tanto ríspido, cortante, implacable, y también capaz de producir deliciosos juegos de lenguaje. Quedan resonando sus *canchitamente*, sus pronombres, su *ciudad*, su “pescador estrenando equipo”...
(Ana, comunicóloga y aprendiz de antropóloga)

Ariel busca, interroga, interpela y muchas veces desconcierta. Ariel es teoría y es, obstinada y felizmente, método. Es “ *pensemos para hacer*”. Ariel hace (y se hace) muchas preguntas que no apuran la respuesta y que te dan tiempo y espacio para descubrirla.

Ariel es el de las gorras, el gamulán, la valija con rueditas, la guitarra. Es persona y personaje. Genio y figura. El hincha del Rojo. El papá de Ángela. El abuelo orgulloso.

Ariel se apasiona. Cree. Discute. Se empecina. Estudia con mi vieja en la mesa de la cocina de “la” Pringles. Discute otra vez. Orienta. Dirige. Escribe. Va y viene, mil veces. Te escucha. Te clava la duda. Te deja pensando y te enseña a vivir con eso.

Ariel es fiel a sí mismo y no teme ni temió serlo. Y yo me alegro de haber aprendido de él que no hay antropología posible sin antropólogos que le pongan letra, música y voz propia al campo.
(Costanza, antropóloga de oficio y profesión)

*Tutte le genti che passeranno
Mi diranno: Che bel fior*

LEER MÁS

Ariel Gravano en Newsletter nº 5
Newsletter nº 31

ALICIA VILLAFAÑE

PROFESORA EMÉRITA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Se supone que 35 años dejan huella y la Dra. Alicia Villafañe, “Ali” para sus más allegados, no sólo ha dejado marcas en su paso por la gestión, la docencia, la investigación y la extensión de la FACSOC, sino que ha abierto caminos y proyectado horizontes para todas aquellas y aquellos que alguna vez fuimos sus estudiantes.

Olavarricense por adopción y con un título de socióloga en su haber, en el año 1984 inició sus primeras investigaciones vinculadas al campo de antropología rural en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de Olavarría, bajo la dirección de Teresa “Chechén” Boschín, abordando problemáticas relacionadas a los productores rurales del Partido de Olavarría. Sus desarrollos en el campo de la antropología rural confluyen, en el año 1985, en la organización del Primer Congreso de Antropología Rural de la Argentina. En el marco de esta reunión surge el Núcleo Argentino de Antropología Rural (NADAR), impulsado por Hugo Ratier. Este hecho no sólo posiciona a Olavarría como nuevo referente de trabajos en antropología rural, sino que forja una sólida relación de amistad, colaboración y trabajo entre ambos investigadores.

ALICIA VILAFANE

En 1986 continúa en el IIAO como becaria del CONICET bajo la dirección del Profesor Hugo Ratier. Por ese entonces, todos los investigadores del IIAO comienzan a trabajar con otros sectores de la comunidad olavariense en el proyecto de una Nueva Unidad Académica de Olavarría, comenzando la gesta de lo que sería la Facultad de Ciencias Sociales. Desde la apertura



de la FACSOS se integró de lleno a trabajar por su desarrollo. En este contexto fue Secretaria Académica durante el período de normalización institucional y Vicedecana a inicios de la década de 1990.

Asimismo constituyó un pilar clave para la consolidación de la carrera de antropología social conjuntamente con Hugo y Roberto Ringuélet. Durante los períodos 1998-2001; 2003-2005 y 2008-2014 se desempeñó como Directora del Departamento de Antropología Social, contribuyendo a la institucionalización de las Jornadas de Antropología Social del Centro y generando además convenios de alcance internacional con instituciones europeas y canadienses, como



por ejemplo con la Universidad de Lodz (Polonia), Universidad de Padova (Italia) y Universidad de Quebec a Rimouski. Asimismo se ha desempeñado como docente de postgrado también en estos países, consolidando investigaciones colaborativas y dando lugar al Primer Convenio Erasmus Mundus de nuestra Universidad, posibilitando que docentes y estudiantes puedan realizar estancias de formación en dichas casas de estudio.

Desde el año 1997 y hasta el 2010 se desempeñó como Co-Directora del Núcleo Regional de Estudios Socioculturales (NACT CONSOLIDADO), asumiendo su dirección desde el 2010 hasta su jubilación. Durante estos años generó innumerables proyectos de investigación en temáticas vinculadas a la antropología rural, temas de desarrollo, territorio, identidad y patrimonio. Asimismo, llevó a cabo diversos proyectos de extensión e innumerables tareas de divulgación científica, trabajando incansablemente para el fortalecimiento del vínculo entre Universidad y Sociedad.



En el año 2013 creó la Maestría en Antropología Social, de la que aún es Directora. Ha dirigido numerosos trabajos de tesis, publicado cientos artículos y libros, ha formado y acompañado a tesistas y estudiantes durante sus trayectorias. Alicia se ha caracterizado tanto por su compromiso político



co con las posiciones democráticas y en contra de todo autoritarismo, como por su generosidad con aquellas personas que conformamos sus distintos equipos de trabajo. Siempre dispuesta a la escucha, al familiar abrazo contenedor en los momentos menos gratos, al trato cordial con sus pares y a acercar y construir puentes a pesar de los obstáculos que se presentaban como insalvables.

sentaban como insalvables.



Este año, la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires le otorgó el título de **Profesora Emérita**, un reconocimiento más que merecido a toda su trayectoria. Quienes nos formamos bajo su dirección le estaremos por siempre agradecidos y agradecidas.

Alicia, la anfitriona, también nos dejó entrar en su casa, en su familia, en esas noches de cenas interminables. Siempre propiciando la camaradería, con buen vino, anécdotas de aventuras y desventuras académicas y de las otras también.

Alicia, la profe que nos permitió a muchos conocer "otros mundos" simbólicos y físicos, esos que te abren la cabeza, esos que te emocionan, esos que te interpelan.

Alicia, la de paciencia infinita que se desveló juntos con nosotros, más de una noche, pensando en trayectorias pero, y fundamentalmente, intentando hacer de la antropología local un proyecto emancipador y un refugio al cual siempre volver.

LEER MÁS

Alicia Villafañe en Newsletter nº 4
Newsletter nº 15